

# **I. DOSSIER**

## **FEMINISMOS, REDES Y GENEALOGÍAS: ABORDAJES A LA ESCRITURA DE MUJERES EN LATINOAMÉRICA (1850-1950)**

*Natalia Cisterna Jara y María Lucía Puppo (coordinadoras)*



Presentación

FEMINISMOS, REDES Y GENEALOGÍAS: ABORDAJES  
A LA ESCRITURA DE MUJERES EN LATINOAMÉRICA  
(1850-1950)

En octubre del 2021, en plena pandemia, un conjunto de académicas e investigadoras de distintos países nos reunimos para escucharnos, pensar y conversar sobre la participación de las mujeres latinoamericanas y caribeñas, de 1850 a 1950, en sus respectivos campos culturales. El seminario virtual que nos reunió tenía como título “Memorias, genealogías y afectos: hacia una historia cultural de mujeres en América Latina”. En ese espacio reflexionamos y debatimos, desde distintas perspectivas, sobre los esfuerzos que desplegaron las intelectuales y creadoras de aquellos años por integrarse en sus espacios culturales y problematizar los modelos sexo-genéricos que las definían en lugares secundarios en sus naciones y en los espacios letrados. La mayoría de los artículos que presentamos en este *dossier* reúne algunos de los trabajos que en esa oportunidad se expusieron. Nos pareció importante que las ideas y debates que tuvieron lugar en aquel seminario encontraran nuevos espacios de circulación, con el ánimo de invitar a las y los lectores, de una publicación con amplia circulación como la *Revista Chilena de Literatura*, a pensar en los obstáculos y desafíos que enfrentaron las mujeres de esos años para ser reconocidas como sujetos de creación y reflexión política y estética.

Entre 1850 y 1950, en Latinoamérica tuvo lugar un notable crecimiento de la presencia de las mujeres en la escena pública. Estimuladas o empujadas por los desarrollos modernizadores que transformaban las ciudades latinoamericanas, las mujeres ocuparon distintos espacios de la producción social y alcanzaron mayor visibilidad en profesiones no asignadas tradicionalmente a su género

sexual. En este marco, debieron enfrentar discursos y disposiciones sociales que definían el seno del hogar y los roles reproductivos como el lugar y las tareas naturales de la mujer. A lo largo de estos cien años, las mujeres fueron paulatinamente tomando la palabra y elaborando estrategias de posicionamiento para difundir sus opiniones, divulgar sus obras y adquirir reconocimiento en campos culturales excluyentes que, en mayor o menor medida, reproducían las estructuras patriarcales de la sociedad.

Este *dossier* reúne una serie de artículos que analizan, desde distintas perspectivas y enfocándose en ámbitos profesionales y territorios diversos, cómo las mujeres latinoamericanas participaron en los espacios letrados del período, poniendo especial atención en sus reflexiones sobre los derechos de las mujeres y las ideas feministas, las estrategias de inserción en los campos intelectuales, la configuración de redes de autoras y las representaciones de ellas que circulaban en los espacios de producción cultural.

Las redes intelectuales y afectivas favorecieron la identificación de las autoras en torno a temáticas, intereses y genealogías comunes, posibilitando la concreción de proyectos colectivos como revistas, antologías y colecciones creadas y dirigidas por mujeres, cuyas principales destinatarias eran las lectoras urbanas. El artículo de Zaida Capote, titulado “Creando lazos, tramando redes. Experiencias cubanas”, nos acerca a una miríada de álbumes, congresos y asociaciones de la isla que supieron ser puntos de encuentro de las escritoras y su público. Aborda también las tensiones en los vínculos con otros escritores, con los críticos y con las instituciones, como evidencia la calificación de “pornográfica” a la novela *La vida manda* (1929) de Ofelia Rodríguez Acosta. En apoyo a la autora y a esta novela abiertamente feminista, que cuestionaba la situación social de la mujer y denunciaba la coartación de sus derechos públicos y privados, tuvo lugar un homenaje en la sede de la Asociación Nacional de Repórteres que congregó a destacadas figuras de La Habana. Por otra parte, para convocar a las escritoras de distintos puntos del país resultaron fundamentales las revistas literarias. Entre ellas destaca *Lyceum* (1939-1961), dirigida por Camila Henríquez Ureña y Uldarica Mañas, que buscaba preservar “el sentido de la comunidad” entre las pensadoras que estaban dispersas en Cuba, abriéndose además a los intelectuales del exilio español y la comunidad internacional.

En las primeras décadas del siglo veinte, los debates del feminismo constituían un foco de atracción ineludible para las escritoras del continente. Sin embargo, no había una postura única frente a los reclamos que representaban

los nuevos desafíos sociales, políticos y jurídicos. Así lo prueba el trabajo de Joyce Contreras Villalobos, “Las demandas sufragistas en el ensayo de escritoras chilenas de la primera mitad del siglo XX: formas de entrar en el debate político y cultural”. Desde el análisis y la confrontación de los ensayos de género escritos por Martina Barros, Roxane –seudónimo de Elvira Santa Cruz Ossa–, Gabriela Mistral y Amanda Labarca, la autora advierte una serie de matices y diferencias en las posturas de estas autoras, en su mayoría adversas al sufragio femenino. Si Roxane consideraba innecesaria la lucha por la obtención de los derechos políticos para las mujeres, Labarca sostenía, en un principio, que esta lucha resultaba temporariamente inapropiada en el contexto chileno, al que calificaba como premoderno. En Barros, por el contrario, se aprecia un gesto de apoyo y demanda explícita, adhesión que compartirá Mistral insistiendo en la necesidad de feminizar el ámbito público. Estas ideas irán evolucionando y las mismas autoras madurarán sus opiniones; de allí que, hacia la década del treinta, Amanda Labarca resulte una de las principales promotoras del sufragismo y la reivindicación de los derechos civiles y políticos para las mujeres en Chile.

La revisión de los textos ensayísticos escritos por mujeres permite acreditar la labor reflexiva de las escritoras, quienes muchas veces tuvieron que asumir los roles de “intrusas” o “usurpadoras” (Rojas y Saporta) para tomar la voz y, de ese modo, “interrumpir” el interminable monólogo masculino (Pratt). Si escribir ensayos habilitó la participación en cuestiones políticas e implicó un gesto disruptivo, también hubo mujeres que ejercían profesiones asociadas tradicionalmente a la feminidad, como las maestras, que desde ese lugar liminal desplegaban sus tretas del débil. En su artículo “Escrituras de maestras: perspectivas para su estudio (1880-1950)”, Claudia Montero, Leonora Reyes y Graciela Rubio abordan la figura de estos sujetos sociales, fundamentales en el proceso de consolidación y democratización de la nación. Para ello las autoras recurren a un corpus heterogéneo de textos que comprende escritos presentados en congresos pedagógicos, en publicaciones periódicas oficiales y en la prensa de y para mujeres, donde se debatía en torno a las técnicas de enseñanza, la implementación de las políticas públicas y los reclamos gremiales. Asimismo, examinan una serie de cartas, diarios de vida y cuadernos de trabajo en los que las maestras reflexionan sobre sus condiciones de existencia y sobre el ejercicio de la profesión. Esta elección metodológica conlleva una revisión y ampliación del concepto de archivo que enfatiza su carácter dinámico y transformador, emparentado con la capacidad

de los sujetos sociales de plantear contradiscursos (Fraser) y de encarnar en el cuerpo las relaciones que crean memorias (Taylor).

Las ficciones narrativas no ofrecen un calco inocuo de la realidad ni se limitan a ser meras reproductoras de ideología. Por el contrario, los textos literarios pueden ser considerados como productores de ideología en la medida en que incluyen y tematizan su propio vínculo con la historia (Eagleton). Estas coordinadas críticas subyacen al trabajo de Luz Ainaí Morales-Pino, titulado “Los feminismos en competencia en *Zarela (Novela feminista)*, de Leonor Espinoza de Menéndez (¿1910?): más allá de la utopía, la conciliación y la excepcionalidad”. La novela de la escritora peruana se revela compleja al análisis porque presenta una galería de personajes femeninos que de diversos modos interpelan una modernidad que no brinda a las mujeres posibilidades de supervivencia por fuera del matrimonio o de la dependencia económica del varón. Así, desde una perspectiva de género se advierte que el texto abunda en argumentos cercanos al feminismo relacional (Offen), que apunta filantrópicamente a mejorar la situación de las mujeres para beneficiar a todo el colectivo social, y al feminismo femenino (Rivero), que no problematiza la concepción patriarcal de la mujer asociada a las funciones de reproducción y cuidado. Pero, por otra parte, al presentar subjetividades, matrimonios y maternidades conflictivas, la novela de Espinoza de Menéndez pone entre paréntesis los discursos entonces legitimados de la solidaridad entre mujeres, la prevalencia del instinto maternal y la entrega al sacrificio y la abnegación como virtudes esencialmente femeninas.

¿Cómo hacerse lugar en el campo literario, un ámbito que en las primeras décadas del siglo veinte estaba dominado por hombres y que excepcionalmente admitía a unas pocas mujeres de las clases acomodadas? Apelando a la interseccionalidad, dos artículos se centran en las estrategias desplegadas por las escritoras para construir su figura autoral. El primero de ellos es “Gabriela Mistral, Federico de Onís y la publicación de *Desolación* en 1922”, de Alicia Salomone. Este texto rastrea y documenta el proceso que hizo posible la primera edición del libro de Mistral en Nueva York, poniendo el foco en las dinámicas del campo cultural chileno e iberoamericano. Se demuestra cómo, a través de asiduas publicaciones en revistas internacionales y de una red de contactos que la llevó a participar en 1921 en el proyecto educativo de la Revolución Mexicana, Mistral fue abonando su escenificación autoral como una poeta e intelectual de relevancia continental. Esta proyección alcanzó su

culmen el 15 de noviembre de 1945, cuando la Academia Sueca anunció al mundo que le concedería el Premio Nobel de Literatura a la poeta chilena, convirtiéndola en la primera persona de nuestro continente y la primera escritora en lengua española acreedora de ese galardón.

Por su parte, “La llegada de Marta Brunet a Argentina (1939-1942): autogestión y estrategias de instalación” de Osvaldo Carvajal Muñoz da cuenta de cómo la escritora gestionó su participación en los campos culturales chileno y argentino. El artículo despliega el recorrido que Brunet realizó por los espacios letrados antes y durante su estadía en Argentina, dejando en evidencia que era plenamente consciente de que la validación de su trabajo literario no solo dependía de su calidad, sino de los modos en que se integrara al campo literario. Osvaldo Carvajal expone que previo a su llegada al país trasandino, Brunet ya entendía el funcionamiento de los campos culturales y el lugar inferior que se les asignaba a las mujeres en ellos, lo que significó que muchas veces tuviera que negociar, verse obligada a aceptar situaciones muy poco favorables y desarrollar estrategias que le permitieran participar y validarse en ámbitos culturales androcéntricos.

La lectura de los trabajos que componen este *dossier* permite entender las obras de las escritoras –poetas, narradoras, periodistas y maestras– como eslabones de complejas cadenas de significación y transmisión. La visibilización y puesta en valor de estas obras es una tarea que aún no ha terminado y que resulta absolutamente necesaria para trazar una historia cultural de las mujeres en América Latina. Desde México hasta el Cono Sur es posible rastrear problemas, debates y desafíos comunes en las sociedades decimonónicas, que poco a poco y solo en parte se fueron mostrando porosas a las ideas y las conquistas de los feminismos incipientes. A lo largo de los cien años que van de 1850 a 1950 se observa la persistencia de imaginarios hegemónicos de lo femenino que concebían a las mujeres como un cuerpo legible e interpretable, dada su invalidez y su incapacidad de logos y de discurso (Peluffo; González-Stephan). Fueron justamente las activistas y las escritoras –desde la tribuna pública de una revista, un libro impreso o la soledad de un diario íntimo– quienes pusieron en crisis el binarismo de una matriz sexo afectiva oprimente que asociaba lo racional y cerebral a lo masculino, al tiempo que ligaba a las mujeres con lo emocional, lo biográfico y lo íntimo (Macón). Pero también ocurre que, durante ese período, en cada poema, relato o testimonio se revela de forma creciente una subjetividad femenina que se distancia de los cauces previstos y aspira a llevar a cabo un

trayecto personal, redefiniendo en ese curso el propio rostro y el lugar que desea para sí en la sociedad (Puppo y Salomone 2017).

En definitiva, los artículos que componen este *dossier* exponen, a través de la observación de distintos corpus y prácticas culturales, los esfuerzos individuales y colectivos de las mujeres del período no solo por publicar, visibilizar sus obras y dar a conocer sus posiciones estéticas y/o políticas, sino también por romper el monólogo masculino que primaba en los espacios culturales e impugnar el estereotipo femenino que las había relegado a la casa, a labores reproductivas, al mundo de los sentimientos y al silencio.

## BIBLIOGRAFÍA

- EAGLETON, TERRY. “Hacia una ciencia del texto”. *Textos de teorías y crítica literarias (Del formalismo a los estudios postcoloniales)*. Sel. e introd. Nara Araújo y Teresa Delgado. Barcelona: Anthropos; Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010. 355-60.
- FRASER, NANCY. “Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy”. *Habermas and the Public Sphere*. Ed. Craig Calhoun. Cambridge: MIT Press, 1992. 109-42.
- GONZÁLEZ-STEPHAN, BEATRIZ. “La in-validez del cuerpo de la letrada: la metáfora patológica”. *Revista Iberoamericana* 210 (2005): 55-75. <<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/5460/5612>>.
- MACÓN, CECILIA. *Desafiar el sentir: feminismos, historia y rebelión*. Buenos Aires: Omnívora, 2021.
- OFFEN, KAREN. “Defining Feminism: A Comparative Historical Approach”. *Signs* 14.1 (1988): 119-57. *JSTOR*, <<http://www.jstor.org/stable/3174664>>.
- PELUFFO, ANA. “Latin American Ophelias: The Aesthetization of Female Death in Nineteenth-Century Poetry”. *Latin American Literary Review* 64 (2004): 63-78. *JSTOR*, <<https://www.jstor.org/stable/20119929>>.
- PUPPO, MARÍA LUCÍA Y ALICIA SALOMONE. “Para entrar a una misma: la espacialización de la subjetividad en la poesía de Julia de Burgos”. *Anclajes* 21.3 (2017): 61-76. *SciELO*, <<http://ref.scielo.org/cmz35c>>.
- PRATT, MARY LOUISE. “‘No me interrumpas’: las mujeres y el ensayo latinoamericano”. Trad. Gabriela Cano. *Debate Feminista* 21 (2000): 70-88. <[https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df\\_ojs/index.php/debate\\_feminista/article/view/260/197](https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/260/197)>.
- RIVERO, ELIANA. “Precisiones de lo femenino y lo feminista en la práctica literaria hispanoamericana”. *Inti: Revista de Literatura Hispánica* 40 (1994): 21-46. <<https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss40/4>>.

ROJAS, LOURDES Y NANCY SAPORTA. "Latin American Women Essayists: 'Intruders and Usurpers'". *The politics of the Essay: Feminist Perspectives*. Eds. Joeres Boettcher, Ruth Ellen y Elizabeth Mittman. Indiana: University Press, 1993. 172-95.

TAYLOR, DIANA. *El archivo y el repertorio*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2017.

Cisterna Jara, Natalia

Universidad de Chile

nataliacisterna@u.uchile.cl

ORCID: 0000-0002-3677-3211

Puppo, María Lucía

Pontificia Universidad Católica Argentina, CONICET

mlpuppo@uca.edu.ar

ORCID: 0000-0002-4413-8306

